

EL BOLIVARENSE.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

AÑO 1º

Guatemala, sábado 19 de Febrero de 1887.

Nº 7

"EL BOLIVARENSE"

RADICALISMO.

VI.

El primer paso que tenemos que dar, sino queremos perdernos en el caos de la guerra social, es el reconocer y aceptar francamente todos los elementos reales y esenciales de nuestra sociedad, tal como se halla hoy organizada.

Si desconociéramos esos elementos, ó les rehúsaríamos lo que se les debe, vendríamos á caer irremisiblemente en el caos.

Se puede torturar una sociedad, como ha sucedido con la nuestra durante la dominación de Veintemilla, se la puede destruir, pero no se podrá organizarla ni hacerla vivir contra lo que ella es realmente.

Lo primero que debemos tomar en cuenta para la organización de nuestra sociedad, es el orden religioso que forma la base primera y esencial.

El hecho característico de la sociedad religiosa en el Ecuador, es la unidad de creencia y el imperio único y absoluto de la religión católica, sobre todas las conciencias.

La iglesia y sus ministros han tenido y deben

continuar teniendo libertad plena y perfecta para evangelizar á los pueblos, trabajar en el bien espiritual de ellos.

Pretender esclavizar la Iglesia, ponerla bajo la voluntad de los poderes políticos, encadenar la palabra de los ministros, ingerirse en el gobierno de ella bajo el odioso, el abominable nombre de derecho de patronato, es herir en el corazón de los pueblos; es atentar contra su vida.

Don Pedro Carbo pretendió hacer todo esto, cuando secretario general de Veintemilla: ahí están sus decretos de febrero y marzo de 1877.

Los hombres que piensan y obran como Carbo, podrán dominar apoyados en la fuerza bruta; podrán comprimir el resorte por algún tiempo, pero la experiencia, una dolorosa y reciente experiencia, les ha mostrado que no se puede herir impunemente los intereses religiosos, y los otros intereses sociales de un pueblo como el ecuatoriano.

LA VIA KELLY.

Se habló ya de la via Kelly en el nº 3º de este

periódico; pero, atenta la importancia del asunto, nos permitimos desarrollar, por segunda vez, el mismo tema.

Facilitar la comunicación entre nuestra riquísima costa y las provincias interandinas, ha sido el problema, cuya solución vienen buscando casi todos los que, desde la época de García Moreno, han dedicado su atención y sus esfuerzos al bien procomunal. Ese hombre extraordinario, acreedor á la gratitud nacional por más de un título, no solo comprendió que vías de comunicación fáciles y expeditas, fecundan el trabajo; multiplican los cambios y fomentan la riqueza, si no que las consideró como las grandes arternas por donde circulará la luz de la civilización y la savia vivificadora del progreso. No es nada extraño que su talento gigante haya concebido tan bella idea; pero si es y será su mejor timbre de gloria, el haber consagrado á la realización de esta idea, toda la avasalladora energía de su gran carácter. Ciertamente que para llevar á cabo su obra de enriquecer y civilizar, sostuvo lucha constante con la terquedad de la ignorancia, con la inercia de la rutina y con el egoismo de intereses bas-

tardos; pero, para antes de que baje á la tumba le estaba reservada una victoria digna de él, pues vió que rodaban carruajes por la carretera de Quito, y viajó por los caminos de "El Arenal" y de "Chones," y oyó que el silbido de la locomotora interrumpía la silenciosa soledad de las selvas del Sur. El que escribe estas líneas es adversario político de García Moreno; pero más de una vez á bendecido su memoria al recorrer la carretera de Quito, ó al viajar en el ferrocarril de Yaguachy: bendiciones de esta clase, si por imparciales, si por sinceras, bien pueden servir de estímulo á los que han recibido ya, ó pueden recibir el penoso encargo de dirigir los destinos de la patria; y solo por esto se hace de ellas pública reminiscencia.

Desde que murió García Moreno, poco ó nada se ha trabajado en el sentido de abrir nuevos caminos, ó de ofrecer á la actividad social vías propicias para crear riquezas, ó para siquiera fomentar las naturales ya existentes.

El biógrafo que quiera historiar la vida del Dr. Borrero, á buen seguro que no podrá encontrar inserito el nombre de su protagonista, ni en la vereda de un camino ni en el frontón de un edificio público notable: nos abstenemos de averiguar si para esto fueron parte las circunstancias excepcionales que precedieron á su exaltación al solio; ó el corto tiempo que duró su gobierno, ó sierta aversión á seguir por las

huellas de su antecesor, pues para nuestro propósito nos basta hacer constar que en el mejoramiento material de la República, casi no puso la mano el Dr. Borrero.

Las rentas nacionales aumentaron colosalmente, cuando la administración de Veintemilla; pero este incremento de la riqueza pública, que no es obra de esfuerzos suyos, sino de un concurso feliz de circunstancias extrañas, fué completamente estéril para la pública felicidad. La prolongación de la línea férrea fué farza que duró poco tiempo: si acometió la empresa de hacer un teatro en Quito, fué con el propósito de enriquecer á uno de sus aulicos: si consintió en hacer trabajar el camino, que partiendo de la carretera conduce al puente de Chimbo, fué para librarse de las patrióticas instancias del Ingeniero Sr. López, y porque necesitaba distraer de alguna manera la atención nacional. Mas los trabajos ejecutados en la línea férrea no han dejado huella alguna: en la obra del teatro parece que al Empresario le salió el tiro por la culata: y por lo que hace al camino de "La Puerta" ha desaparecido, como desaparecerá la memoria de Veintemilla, entre abismos de fango, precipicios vertiginosos y torrentes de barro.

El Pentavirato fué hijo de la guerra y creado para la guerra: para su justificación ante la posteridad, no necesita de obras públicas, le basta el presentarse co-

ronado por la victoria.

Ha dicho un célebre historiador, que Napoleon primero fué vencido en Waterloo por las libras esterlinas de Inglaterra, mas que por los esfuerzos de las aliadas. Esta observación es exactísima, porque es verdad inconcusa que para hacer la guerra en el día, es indispensable dinero y mucho dinero. De aquí depende que la nación, para combatir y triunfar sobre la Dictadura, no sólo ofreció víctimas ilustres y torrentes de sangre preciosísima, sino que tuvo que fundir todas sus riquezas en la boca de los cañones. Y como estas riquezas no eran, á la sazón, muy cuantiosas, la dura ley de la necesidad y de la guerra, le obligó á contraer compromisos empeñando hasta sus rentas futuras. Tal era la situación cuando el Sr. Caamaño fué nombrado Presidente. Como es natural, entre sus deberes de magistrado, estimó preferentes los de solventar ciertos créditos, que se le presentaban con el carácter de sagrados; pero este procedimiento, lógico y necesario, á la par que plausible y digno, dió por resultado fatal que el sobrante de las rentas apenas alcance á cubrir los gastos de administración. Soportaba, pues, el Sr. Caamaño las funestas consecuencias de una guerra ya extinguida; mas he aquí que una nueva guerra estalla en algunas provincias de la Costa. Ciertamente esta nueva calamidad desapareció rápidamente entre los horrores de una victoria sangrienta; pero, como si los ecuatorianos

fueramos fieras, á quienes el olor de la sangre excita y enfurece, la sangre derramada en Jaramijó, nos ha obligado á permanecer con el fusil al brazo, sosteniendo campañas difíciles y constantes y ofreciendo el espectáculo de terribles matanzas en todos los ámbitos de la República. I como la civilización y el trabajo son divinidades pacíficas que huyen siempre del teatro de la guerra, las fiestas del trabajo y los banquetes de la civilización, se han tornado muy difíciles durante los dos últimos años. A pesar de todo esto, el Sr. Caamaño ha mandado reparar las obras públicas que estaban á punto de desaparecer por la incuria de sus antecesores; ha emprendido algunas obras nuevas de utilidad manifiesta; y sobre todo, ha iniciado, favorecido y concluido las dos contrataciones para la construcción de los ferrocarriles del Pailón y del Sur. Del seno de una de estas empresas, y en forma de esperanza consoladora, se ha desprendido "La vía Kelly".

Solo los que conocen los caminos por los que hasta hoy nos hemos dirigido á la Costa, pueden formar un juicio comparativo, y estimar en lo que merece el camino que se está trabajando. La honra de haber descubierto el trayecto, pertenece á nuestro compatriota el Sr. Modesto Lopez, quien reveló su descubrimiento al Sr. Kelly. Como este infatigable obrero del progreso, no es de los que acostumbra echar en saco roto nada de lo

bueno ó útil que llega á su alcance, tan pronto como el Sr. López le habló de su descubrimiento, despachó á uno de sus ingenieros, para que estudiara el trayecto y levantara el plano del camino; y apoyado en este plano, celebró una contrata con las municipalidades de Guaranda, Chimbo y San Miguel. Al trabajar el plano el Ingeniero del Sr. Kelly sufrió una equivocación relativa á la gradiente que debía llevar el camino, y la salvadora empresa estuvo á punto de fracasar, por imposible. Afortunadamente la generosidad del caballero y la honradéz inglesa, vinieron en nuestro auxilio, pues el Sr. Kelly se trasladó inmediatamente á Guaranda, manifestó la imposibilidad de hacer el camino con la gradiente estipulada y, en cambio de que consientan en que se haga el camino con la gradiente natural y posible, renunció los seis mil pesos que le habían ofrecido estas municipalidades. Por esta razón, el camino se trabaja hoy día únicamente con fondos del Sr. Kelly, y bajo la dirección del mismo Ingeniero que descubrió el trayecto.

A pesar de lo expuesto, el camino tiene tan solo diez y ocho leguas de extensión, desde este lugar hasta el puente de Chimbo; su mayor gradiente es la del siete por ciento, y en su totalidad ha sido abierto sobre arena ó cascajo; de suerte que el barro, los fangos y los atolladores se encontrarán en cualquier

otra parte, pero jamás en la vía Kelly.

Para convencer á los incrédulos, invocamos el testimonio de muchas personas respetables como los Señores Mannel Lizaraburo y Jorge Hurtado, que han viajado ya por esta vía cuando arreciaban las lluvias, y á quienes hemos visto llegar á este lugar sin que una sola gota de lodo haya calpicado en su persona ó sus caballerías.

Hasta el día el Sr. Kelly lleva gastados doce mil ancores en la obra del camino, y en su última entrevista con el Ingeniero, ha prometido cubrir el presupuesto de gastos necesarios para la conclusión y perfeccionamiento de la obra.

¿No será posible descubrir en este procedimiento del Sr. Kelly algo como alteza de miras, algo como interés patriótico, algo en fin que no sea simple interés de Empresario inteligente?

La calamidad de la guerra ha obligado á esta provincia á despenderse de doscientos de sus mejores hijos, para enviarles á guardar algunas ciudades de la Costa. A pesar de esto, y á pesar de que aún está viva la memoria de las víctimas del Guacho, esta provincia que jamás cierra sus puertas á quien las golpea en nombre de la libertad, y que jamás rehuye sacrificios, cuando se trata del interés y del bien procomunal, se ha sostenido á la altura de su nombre haciendo esfuerzos increíbles para enviar trabajadores y cuantos auxilios ha necesitado el Ingenie-

ro que dirige "La vía Kelly." Justicia exige que de esta mención honrosa queden exceptuadas ciertas personas influyentes y algunas autoridades de Sanmiguel, que han hecho guerra sordida á la empresa, temiendo el menoscabo que sufrirán sus fundos, situados junto al camino del Chuchi. Con esto y todo, tenemos la grata satisfacción de asegurar que en el próximo verano, un viaje á la Costa, no será ya negocio difícil y peligroso, sino asunto de placer y de recreo.

Ya que hemos hecho distribución de justicia quedaría esta incompleta, si termináramos este artículo, sin hacer pública y honrosa mención del Sr. Benjamín Lombeida, que ha abandonado sus comodidades y su casa, y que se ha resignado á vivir en los bosques, desempeñando los cargos de conductor y cajero de la obra, pero correspondiendo así á la merecida confianza que en él ha depositado el Sr. Kelly.



UNA MEMORIA

En la muerte de la Señora Doña Encarnación! Flores.

La virtud dióla sus brillantes alas,
Y se elevó al Edén en presto vuelo.
Como nube de incienso que va al
cielo,
Como llega al Señor nuestra oración
Una corona del ciprés funesto
Engalana su tumba solitaria;
Ni turba su descanso la plegaria
Que exhala entristecido el corazón.

¡Una plegaria, un ay! único acento
Del hijo angustiado y amoroso...
Eseche la plegaria el Dios piadoso,
Revela el ay! la lúgubre ansiedad.
El ángel del hogar ya no sonríe,
Ni reina en su mansión el regocijo
Triste de hinojos se prosterna el hijo
Y gime la virtud en soledad.

Queda desierta la apacible estancia
Y un eterno silencio la sepulta...
¿Dónde la matrona está, dónde se
oculta
La madre tierna con su casto amor?
Así en tristeza quédanse los valles,
Así yace desierta la pradera,
Cuando se aleja ya la primavera
Y muere en las campiñas el verdor.

Guaranda, febrero 13 de
1887.

A. del P.

CRONICA.

El Señor Gobernador Doctor Angel P. Chaves, dispuso que el Sr. Ingeniero Modesto López, tan pronto como concluya los trabajos del nuevo camino de herradura, principie el estudio de la nueva vía que, partiendo de esta ciudad, debe empalmar con la carretera nacional; con tal motivo, la Junta Administrativa provincial ha votado ya cien sueres, y el Sr. López ha principiado el estudio de esa vía: deseamos vivamente se lleve á cabo obra tan importante.

Se ha dado principio á la reparación del camino del Chuchi; y por ofrecer mayores comodidades se ha dispuesto por la primera autoridad de esta provincia, se abra el camino por la derecha, abandonando el intransitable Torneado, pues según informes de personas conocedoras, conviene se haga esa variación

Sabemos que el Supremo Gobierno ha ordenado marche á la Capital de la República el Dr.

Manue Badillo. Si esta llamada proviene de asuntos políticos, esperamos que este Sr. sabrá sincerar su conducta ante el Excelentísimo Señor Caaño.

Hase concluido ya de templarse el alambre telegráfico en lo que corresponde al territorio de esta provincia. Resta solo que el Sr. Gobernador del Chimborazo desplegue su conocida actividad á fin de que en el menor tiempo posible se termine en la parte que corresponde á su jurisdicción.

Para establecer la oficina en esta ciudad, se han pedido los útiles que faltan; no dudamos llegarán pronto.

AVISOS.

Se van á inscribir las escrituras de venta siguientes.

La otorgada por Manuel Melgar á favor de Manuel Gallo, de un terreno en Totora—guáico de Guanujo, por la suma de veinte sueres.

La otorgada por Esteban, Manuela y Mercedes Llanos á favor de María Segura, de unas acciones que tienen en una casa de teja, en este lugar, contiguo á la del Sor Gabino Rojas, por veinte y ocho sueres ochenta centavos.

La otorgada por Felipe Rea á favor de Manuel Patín Gualpa, de un terreno en Sincheg—yuracucsha de Guanujo, por diez y ocho sueres cuarenta centavos. Todos estos terrenos pertenecen á este Cantón.